

QUIENES SOMOS

LAS MISIONERAS DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS

Somos Las Hermanas Misioneras del Sagrado Corazón

Sencillamente, un grupo de mujeres, de todas las razas, clases sociales, de veinte nacionalidades distintas, viviendo en dieciocho países, por los cinco continentes. Somos un grupo de mujeres que nos sentimos amadas por Dios, enviadas por su Amor y que hacemos lo que podemos con pasión, con ilusión y con amor al prójimo, Intentamos ser testigos y signos de Jesucristo, que nos ama con corazón humano en el mundo de hoy.

Nosotras estamos en los cinco continentes y viviendo unidas al Señor Jesús, nos sentimos sus enviadas **MISIONERAS DE SU AMOR**. Como **Misioneras del Sagrado Corazón**, queremos parecernos a Cristo que nos ama con su Corazón Humano. Somos enviadas al mundo para proclamar la Buena Nueva, para una misión de amor, manifestando la Bondad de Dios. En los pobres y los pequeños, nosotras descubrimos el rostro de Cristo. Vamos a los pueblos que sufren y estamos dispuestas a ir a lugares más difíciles.

La Misionera del Sagrado Corazón, (MSC) consagra toda su vida al Señor y al servicio del pueblo mediante el celibato, la pobreza, la obediencia. Formamos una comunidad Internacional, una congregación misionera, Vivimos nuestra consagración a Dios en comunidad y por medio de nuestra comunidad. La misma fe, la misma vocación es: **“ser el corazón de Dios en el mundo”**, a través de nuestro amor y nuestra misericordia, respondiendo a las necesidades del tiempo.

Para Julio Chevalier MSC, la devoción al Sagrado Corazón era el compendio de toda la vida cristiana. Para él, “Sagrado Corazón “significaba la persona integral de Cristo mirada especialmente en la profundidad de su personalidad, Su **AMOR**. Lo que más le atraía de Cristo era su compasión hacia la humanidad en el **sentido de padecer con –con, sentir**, estar con...Amor que en Cristo es **tierno y misericordioso, comprensivo y generoso, y a la vez, fuerte, valiente y constante**. Estas actitudes caracterizaban la vida del Padre Linckens, MSC. Por eso él es delegado del fundador de los MSC, Julio Chevalier, para hacerse cargo de la fundación nuestra, las MSC. Humberto Linckens, MSC, humildemente se sintió como un instrumento de Dios e hijo fiel a su fundador. Nos pasó la espiritualidad del Padre Julio Chevalier a nosotras, las **MSC**.

Toda vocación es una llamada, Dios llama porque quiere intensificar su alianza, su comunicación y su amistad con una persona concreta, consagrándola para Sí. Pero también llama para una misión determinada, consagrando la llamada para los otros. Ambas cosas están íntimamente unidas, son inseparables. Julio Chevalier fue un llamado, un hombre con una misión: Humberto Linckens fue un llamado, un testigo del Amor. Por más de 100 años, nosotras, **Las Hermanas Misioneras del**

Sagrado Corazón de Jesús vivimos nuestra presencia en todo el mundo haciendo realidad nuestro lema:

<<AMADO SEA EN TODAS PARTES EL SAGRADO CORAZON DE JESUS>>

Jesús te necesita joven para llevar su amor, su misericordia, su bondad a todo el mundo, y específicamente en nuestra tierra de México, Jesús te necesita para construir un mundo mejor y para mostrar el amor de su corazón. Muchas jóvenes, como tú, de todos los países y razas, siguen haciendo hoy esta experiencia...**Desde 1993 en México**, y las primeras mexicanas están experimentando el llamado de Dios, el amor de Dios.

**¡Te invitamos a considerar la vocación misionera
como una Misionera del Sagrado Corazón!**

¿Cuál es tu visión para el futuro?

**¡Hasta que el mundo rebose justicia y paz, y haya abundancia de amor a Dios y al prójimo
Necesitaremos más misioneras y misioneros!**

Por favor, envíame información para ser Misionera del Sagrado Corazón:

mexmsc@gmail.com